

Presentación

Por medio de este escrito queremos presentarnos: Somos la Sección de Enseñanza de Solidaridad Obrera. Desde las fuerzas que podamos reunir, vamos a intentar engendrar dinámicas de reivindicación y lucha en un sector que esta urgentemente necesitado de ellas.

Desde nuestra postura libertaria lucharemos para hacer ver que una pedagogía libertaria es necesaria para formar, y mas en esta sociedad tan autoritaria y capitalista.

Nuestras fuerzas, junto a las que se vayan uniendo, irán encaminadas en cambiar este sistema de educación, esta enseñanza de títeres. Por ello creemos que hay que empezar desde abajo, desde la base, desde la infancia. Crear escuelas con espacio de libertad, formar y hacer desde la infancia seres pensantes, autocríticos y sobre todos seres felices, esto ayudara ha desarrollar ese sistema libre que anhelamos.

La enseñanza, es el eje de toda formación y desarrollo del ser humano, desde los más pequeños a los más adultos, por ello hay que crear un frente basado en la libertad y la solidaridad.

Otro de los puntos importantes es la precariedad y privatización que marchan a grandes zancadas en los últimos tiempos en el mundo educativo y nadie parece querer hacerles frente. Los interinajes, los contratos fijos-discontinuos en el sector priva-

do, la extensión de las dinámicas que contribuyen a la decadencia fundamental del sistema educativo, parecen los únicos referentes seguros para docentes y discentes. La Comunidad de Madrid no ofrece tregua en su esfuerzo privatizador y en su asalto salvaje contra toda educación que nos sea mera propaganda de un sistema que, en vórtice globalizador, nos pretende engullir a todos.

PERO AQUÍ ESTAMOS, desde un planteamiento abiertamente asambleario y libertario, defendemos que solo los trabajadores y trabajadoras directamente pueden defender con solvencia sus propios intereses. Esta ofensiva neoliberal y capitalista la pararemos entre todos, mal que les pese a las burocracias supuestamente sindicales que dicen presentarnos.

Frente a ellas y frente al poder capitalista de la Comunidad de Madrid, NOS ENCONTRAREIS.



Pequeñines, si gracias

La etapa de 0 a 6 años, no es solo necesaria sino fundamental, es la base de todo sistema educativo que aspire hacer rea-

lidad ese mundo nuevo que llevamos en nuestros corazones.

La educación sirve para formar personas, hacer de ellas seres capaces de transformar y afrontar el presente y construir el futuro. Por ello es importante el cómo y quien imparte dicha educación. Detrás de ella, siempre, existen unos ideales, unos principios, una forma de ver la vida, no existe una educación apolítica y/o neutral.

Desde tiempos inmemoriales, la educación ha servido como instrumento de adoctrinamiento del pueblo, teniendo un objetivo concreto: eliminar cualquier idea o pensamiento crítico que llevase a poner en duda el sistema vigente y por tanto a cualquier conflicto, rebelión o revolución.

La escuela tradicional impuesta por los regímenes autoritarios capitalistas desde hace décadas sigue siendo la base del sistema educativo actual. Las formas han podido cambiar pero no las finalidades.

Los centros de educación infantil, escuelas y colegios son rígidos, no enseñan a pensar, a vivir. Son espacios cerrados, inertes, donde poder manejar y manipular las mentes de los/as niños/as.

Desde la etapa de educación infantil, los primeros años de vida (0-6 años) se les somete a la ignorancia, a la competitivi-

dad, a la violencia como respuesta a todo estímulo, al egoísmo más absoluto, en resumen a la cultura del hedonismo. Tenemos que luchar contra todo esto e impartir una educación para la libertad.

La escuela debe ser un lugar del que surgan seres pensantes, fuertes y sensibles. Para ello, dicha escuela, tiene que ser libre, y no ser un instrumento de deshumanización.

El estado y su sistema educativo fomentan personas sin ilusión, apáticas y sumisas, para poder así tener control sobre ellas y sus vidas. Debemos combatirlo con un método de aprendizaje, conocimientos, cultura y que fomente el aprender a pensar, crear e imaginar por si mismos/as.

Es importante que desde abajo, los primeros meses de vida sepan tener autonomía, iniciativa, tener conciencia de uno/a mismo/a y del otro/a, descubrir o intentar descubrir su propia independencia, saborear la libertad y poder crear así sus propias pautas para poder ser libres.

Toda persona nace con la capacidad de ser libre, y la escuela tiene que enseñar a desarrollar esa capacidad, pero la libertad da miedo, les da miedo, por ello utilizan el autoritarismo, la falta de valores, la represión de ideas, que lo válido es el pensamiento único para que esa capacidad pueda ser manipulable, formando ciudadanas y ciudadanos dóciles.

La libertad tiene que ser la alternativa en nuestras escuelas infantiles, ello les dará a los/as pequeños/as la capacidad de elegir lo que quieran, tener una ética, saber expresar lo que piensan, sea de forma verbal o no verbal, y también conocer sus limitaciones y aprender a superarlas, y así poder formarse desde sus errores. Saber ser críticos y constructivos. Todo esto nos dará una escuela viva y dinámica. Con esta base podemos llegar a una infancia plena, feliz y con cimientos para una vida digna, poder vivir sin opresión y sin miedo.

Desde sus primeros meses de vida, todo lo que se les enseña, les rodea, será la base de su vida, por esto hay que fomentar desde su nacimiento, LA LIBERTAD, es importante tener esos 6 primeros años de vida en una etapa conjunta, una escuela infantil unida, no separada en dos ciclos, de 0 a 3 años como algo casi existencial, y de 3 a 6 años que pasan a ser adultos de un día para otro. Estos años tiene que crecer juntos ya que su desarrollo y continuidad evolutiva va unida. Todo va basado en la experimentación, en la vivencialidad de cada uno/a y con ello conseguir que vayan consiguiendo sus objetivos, su desarrollo pleno e integral.

El separar estas edades, es separar el desarrollo de cada uno/a de ellos/as y anular desde lo más fundamental y esencial toda capacidad de autonomía, independencia, es quitarles los

recursos para enfrentarse activamente a este mundo.

Necesitan confianza, estabilidad para formar vínculos sólidos y de seguridad en su garantía de bienestar, al integrarse con 3 añitos a una estructura escolar tradicional, masificada y de enormes dimensiones fomentan todo lo contrario.

En la escuela infantil libre a la que aspiramos y por la que debemos luchar tiene que ver de forma conjunta estos 6 primeros años de vida para poder fomentar una atención individualizada, con contactos espontáneos entre diferentes edades que enriquece al individuo y favorece así un desarrollo pleno. Que este sistema vea la etapa infantil de cero a tres años como algo meramente asistencial, es convertir este ciclo formativo en algo insustancial que elimina de un plumazo toda capacidad de desarrollo personal e integral.

Que esta etapa educativa no sea gratuita es una añadido mas para convertirla en un lujo que una gran parte de las familias tiene grandes dificultades para costearla.

Si permitimos que avancen, que sigan utilizando la educación para destruir y no para construir, la enseñanza será una lotería y un privilegio para unos pocos.

Hacia la escuela de la libertad

La educación debe servir para posibilitar el pleno desarrollo del individuo libre, y lo que muestran las actuales instituciones educativas es que no se desea el desarrollo del individuo, y mucho menos el deseo de ser libre. Lo que resulta después de años de pupitre es un sujeto amorfo que no quiere definición propia, porque lo que se busca son seres que perpetúen la sociedad de consumo desde su precariedad existencial. Vemos como la libertad queda reducida a una libertad en el mercado, donde su máxima expresión es el poder cambiar de compañía telefónica o utilizar el móvil allá donde antes se encontraba un espacio para la reflexión o el descanso. Se genera el sujeto anodino que tiene por destino el convertirse anónimamente en una pieza del mecanismo que existe gracias al aniquilamiento de sus elementos, el sujeto que necesita haber adquirido un mínimo de conocimientos que le permitan ocupar su lugar en la explotación social del trabajo, pero que no le facilite la reflexión sobre la realidad que le toca vivir.

Si esto es un cuadro que representa la realidad de los centros educativos, hay que plantearse cómo cambiar esa realidad, cómo intervenir desde la educación para que los centros educativos ayuden al desarrollo del individuo libre.

Lo primero que surge como respuesta es que si queremos libertad, sólo podemos llegar a ella desde la libertad. La represión y la opresión no suponen un acercamiento a la libertad, y sí un sostenimiento de la des-educación de hoy en día. Hay que educar en libertad y para la libertad. También es cierto que la educación es un proceso por el que el individuo debe pasar, lo cual implica que a través de la evolución del mismo tengamos que plantearnos en cada momento más concretamente el cómo de la libertad. En las primeras experiencias educativas del niño es clara la importancia del juego y el gran abanico de posibilidades que ofrece; pero del mismo modo el individuo que se encuentra en los últimos cursos de la escuela deberá ir adquiriendo otras destrezas, habilidades y nivel de conocimientos que constituyan una base sólida para su autonomía como persona e individuo libre, que le permitan no ser parte de una maquinaria de exterminio, que le permitan la reflexión sobre la realidad y el considerar que esta podría ser otra.

Para que este desarrollo sea posible el proceso educativo debe entenderse como un continuo, por lo que no se puede pretender que un individuo avance a través de los distintos cursos sin haber alcanzado un nivel de desarrollo necesario para afrontar los nuevos retos educativos y el poder desarrollar la curiosidad y la propia motivación como motor de su aprendizaje. En el actual sistema educativo

se potencia la promoción del alumno a través de todo el sistema educativo sin garantías de que se puedan afrontar por parte del alumno los nuevos momentos en el aula. Esto desemboca necesariamente en el rechazo de lo que la educación representa, pues el alumno que se ve *fracasado* en un colegio tenderá a huir de él. El problema no es que rechace al colegio, pues no son el único modo de educar, sino que por extensión también se tenderá a rechazar todo proceso que tenga que ver con la educación. Así tenemos que muchos de los individuos que promocionan sin haber consolidado lo anterior desean presentarse en el mundo laboral con la pretensión de acceder al consumo que les haga accesible la felicidad en forma de coche o videoconsola de última generación. Si queremos que la sociedad cambie no se puede conseguir sin cambiar el lugar donde esta se perpetúa, no se puede cambiar la sociedad sin cambiar la educación. Si bien aparece como algo necesario no es suficiente, y por ello debemos entender esta transformación como parte de un todo que necesariamente ha de ser otro.

- - -

Sobre el cierre de ciclos formativos de grado superior en la Comunidad de Madrid.

Una vez más la Consejería de Educación de Madrid ha dejado meridianamente clara cual es su posición en lo que respecta a uno de los más candentes deba-

tes de la actualidad: ese que enfrenta a quienes son partidarios de una educación pública gratuita, entendida como un servicio a la ciudadanía dimanante del Estado del Bienestar y quienes quieren privatizar todo lo existente, devolviendo a manos particulares y transformando en fuente de plusvalor y beneficio privado todas las actividades humanas.

Lo decimos, más que nada, por el reciente cierre, por orden de la Comunidad de Madrid, de 14 grupos de ciclos formativos de Grado Superior en otros tantos institutos públicos madrileños. Estos grupos han sido cerrados presuntamente por presentar un bajo número de alumnos preinscritos para matricularse en el curso 2007-2008 (menos de 8 alumnos). El día 28 de septiembre la Consejería de Educación anunció a los IES el cierre de los grupos, cuando estos se disponían a atender sus listas de espera. Una medida drástica, pero que resulta mucho más clara si nos atenemos a la otra (e inconfesable) cara de esta realidad: no se ha aplicado la misma medida a 30 centros privados concertados que estaban también por debajo de los ocho alumnos por grupo, permitiéndoles incrementar la matrícula. Y eso no sería todo: hay más grupos públicos a los que no se les ha permitido abrir, pese a que funcionaron el año anterior, ni siquiera en el primer período de preinscripción, como ha sucedido con el único grupo de Secretariado en turno vesperti-

no de la Comunidad, afectando gravemente a la posibilidad de formación profesional y humana de dicho colectivo laboral.

Se trata, pues, de una clara discriminación a favor de la escuela privada, que no constituye un suceso nuevo en el devenir de los últimos decenios. Se ha conocido hace poco que los usuarios de la enseñanza privada no universitaria pagan sólo un tercio de este servicio. El 58% de los ingresos de este tipo de centros en el curso 2004-05 corrió a cargo de las Administraciones Públicas. El 7 % restante procede de transferencias y otros ingresos privados, como donaciones.

De hecho, las subvenciones públicas supusieron una media de 1857 euros por alumno, totalizando un monto de 4324 millones de euros para la enseñanza privada, que a su vez, y sin duda gracias a estas ayudas y a la explotación de sus trabajadores y trabajadoras generó unos beneficios de 596 millones de euros en el curso 2004-05.

Unos beneficios que aprovechan estrictamente a los dueños de tales empresas, a los que nuestros supuestos representantes en la Comunidad de Madrid realizan cada año mayores regalías en la forma de subvenciones y ventajas de todo tipo, poniendo en marcha un vórtice neoliberal que amenaza con tragarse el edificio entero de la enseñanza pública, tan secularmente odiado por los próceres conservadores que ya

en 1872, Antonio Cánovas de Castillo, ante la posibilidad de la puesta en marcha de la instrucción pública y gratuita, afirmó en su contra:

“El bien de la personificada especie exige, que unos sean favorecidos y desfavorecidos otros desde la cuna, tocando muchísima menos parte a unos que a otros en el breve festín de la vida”.

Dado que el pensamiento del principal partido de la Comunidad no ha cambiado prácticamente nada desde entonces, a nosotros sólo nos cabe organizar la resistencia y, en lo posible, la contraofensiva activa a todos sus desmanes.



Entrevista a Paideia

Paideia comenzó a funcionar en enero de 1.978 en Mérida (Badajoz-España). Sus orígenes se encuentran en Fregenal de la Sierra y en su intento de Escuela en Libertad abortado por la Administración franquista.

Su iniciativa vino de la mano de tres mujeres profesionales de la educación: Concha Castaño Casaseca, M^a Jesús Checa Simó y la salmantina Josefa Martín Luengo (la por-

tavoz que responde a esta entrevista).

Desde 1978 a la actualidad, son ya 30 años de esta escuela libre que sigue manteniendo la misma ideología las mismas finalidades.

Ateneo "Argumentando":
¿Cuándo surgió la idea de crear "Paideia"?

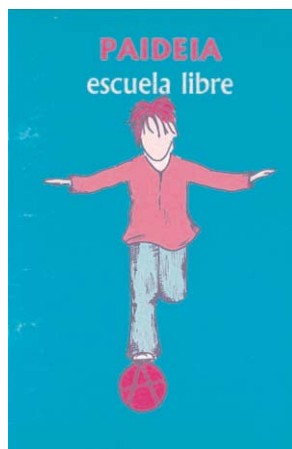
Escuela Libre "Paideia": La idea de crear Paideia surgió después de 1975. Cuando abortó la administración una experiencia de escuela en libertad que estaba realizando en Fregenal de la Sierra. Ante la imposibilidad de llevar a la práctica ese proyecto educativo en la escuela estatal y dado que la administración impedía mi actividad en cualquier escuela que estuviese, la alternativa fue iniciar una escuela libre, autogestionaria y antiautoritaria. Se inició el 9 de enero de 1978.

A.A: ¿Por qué crear una escuela libre?

E.L.P: Porque el sistema educativo español durante la dictadura era ancestral. Educaba para el fascismo, el sometimiento, la discriminación en todos sus aspectos, etc; y la educación debe tener como finalidad potenciar personas libres, solidarias, justas, responsables y felices y únicamente un cambio educativo podría potenciar una sociedad diferente. Y después de 40 años de dictadura, iniciar una escuela libre era la mejor opción.

A.A: ¿Qué obstáculos y problemas tuvisteis?

E.L.P: Las dificultades fueron muchas y todavía lo son. Hay que considerar que si vamos contra el sistema establecido, es obvio que las críticas, difamaciones y actividades en contra de la escuela han sido muchas. Pero las hemos sabido sortear y aquí estamos. Lo cierto es que ha habido épocas muy difíciles con un número de alumnado muy bajo y muchas dificultades económicas, y aunque estas siempre existen en una escuela libertaria, que no es apoyada económicamente por el movimiento libertario, lo cierto es que nuestro colectivo sigue manteniendo la escuela y su ideología.



A.A: El término paideia procede de la antigua cultura griega. Según la cual el objetivo de la educación es la de dotar al individuo de conocimiento y control sobre sí mismo y sus expresiones. ¿Cómo se manifiesta esto en la actualidad?

E.L.P: Efectivamente la paideia griega supone la educación integral de la persona de una manera plástica, armoniosa, creativa y completa. En la actualidad el objetivo es el mismo. Educar es facilitar los procesos de evolu-

ción y maduración de la infancia, adolescencia y juventud, para que la persona se construya de forma autónoma, libre, igualitaria y solidaria con el resto de la humanidad; lo cual haría cambiar la sociedad y la vida. Cierto es que para cambiar esta sociedad, la educación libertaria tendría que poder actuar sin influencias capitalistas, fascistas, religiosas, etc; y que en la actualidad como esas influencias existen, las personas que se construyen suponen un avance, un puente hacia una sociedad mejor.

A.A: ¿Qué es la pedagogía libertaria?

E.L.P: Pedagogía es una ciencia que se apoya en el arte de educar que tiene como todo proyecto educativo una ideología en la que se sustenta, ya que cuando se educa siempre se educa con una finalidad; y la finalidad de la pedagogía libertaria es facilitar la construcción de personas libres, responsables, autónomas, igualitarias, justas, no violentas y felices.

La pedagogía libertaria rompe con la escuela tradicional en todos sus aspectos. En primer lugar la asamblea general que se forma por todas las personas de la escuela es la encargada de autogestionar la actividad y la vida en la escuela; allí se neutraliza la autoridad adulta y se sustituye por el consenso entre todas las personas del colectivo. La autogestión supone distribuir el tiempo, las actividades, el trabajo, los talleres, el ocio y las relaciones interpersonales e

intergrupales, las cuales se apoyan en los valores de la anarquía que van a potenciar una convivencia diferente a la establecida en nuestra sociedad. Las responsabilidades de la convivencia y la vida en la escuela son asumidas por todos sus componentes cada cual según sus posibilidades, ejerciendo la ayuda mutua y la solidaridad; resolviendo los conflictos de forma dialogada y no violenta, evitando la competitividad y facilitando la cooperación respetando las diferencias individuales y grupales y estableciendo una relación entre gente adulta y menor de igualdad y compañerismo. No existen los exámenes y por lo tanto no existe la discriminación. Intentando que la igualdad se dé al máximo y actuando sobre las influencias que el sistema ejerce constantemente. La responsabilidad de cada persona es tanto individual como colectiva, sin que ninguna de las dos opciones mutile o ahogue la otra. Y con todo la Pedagogía libertaria se somete constantemente a crítica y autocritica, trata de mantener una actividad de investigación y formación constante para evolucionar y no quedarse estancada, ya que cada grupo de alumnado es distinto, cada edad que se inicia es diferente y por ello los cambios deben ser constantes para responder a las necesidades presentes tanto individuales como colectivas.

A.A: ¿Cómo organizar una escuela libre?

E.L.P: Para organizar una escuela libre se ha de contar con una serie de personas que tengan clara su ideología y que tengan una formación pedagógica acompañada del arte de educar; que estén dispuestas a trabajar mucho y a cobrar poco, a no aceptar el proteccionismo estatal en subvenciones y ayudas y que cuente con el colectivo solidario como base para poder realizar su actividad. Que se autoilusione constantemente porque cree que su lucha es la de facilitar la construcciones de unas mentes diferentes para que inciden en la sociedad cambiando las formas de relación y de lucha.

A.A: ¿Quiénes forman el Colectivo "Paideia"?

E.L.P: El Colectivo "Paideia" está formado por personas que trabajan en la escuela a tiempo completo y otras que trabajan en otros lugares y que se incorporan a la escuela para seguir la dinámica educativa, a la vez que apoyan económicamente a la escuela que siempre es deficitaria, porque las aportaciones de padres y madres no pueden ser altas para que puedan acceder a ella todas las clases sociales. Ya que la escuela cuanta con las aportaciones de las que hemos hablado, de compañeros y compañeras que trabajan en otros sitios y con las aportaciones de algun@s compañer@s que ayudan económicamente a la escuela en determinadas situaciones. Ya que en la actualidad el movimiento libertario no apoya las escuelas libertarias como hicieron en el pasado.

A.A: ¿Qué criterios se siguen para admitir a los alumn@s?

E.L.P: Cuando alguien va a pedir información sobre la escuela y siempre ya conocen algo de ella, se les explica ampliamente el proyecto, se aclaran las dudas y se les dice que las criaturas no pueden ir a actividades extraescolares fuera de la escuela porque ello iría contra la igualdad de clases. No deben recibir formación religiosa alguna ya que nuestra ideología es atea y la formación religiosa iría directamente en contra de la no autoridad y la libertad de las personas y deben respetar el proyecto que presentamos, colaborando mutuamente para facilitar la educación de las criaturas. No admitimos y generalmente no van, l@s hij@s de los cuerpos represivos y policiales o de quienes no acepten no dar formación religiosa a sus criaturas.

A.A: ¿Cómo es vuestra metodología de enseñanza?

E.L.P: Nuestra metodología es no autoritaria, tratando de que las criaturas aprendan a aprender, facilitando sus procesos de maduración personal e intelectual. El aprendizaje es personalizado y cada niñ@ satisface sus necesidades e intereses tanto individualmente como colectivamente. No existen exámenes, ni notas, por lo que la competición se anula y se respeta el ritmo de cada un@. Cuando las criaturas aprenden después de un tiempo de compromiso que se han marcado, exponen lo

que han aprendido a sus compañeros para que a su vez lo aprendan o susciten nuevos intereses.

Los talleres son elegidos en la asamblea y el trabajo individual lo reclama cada persona según lo que desea aprender. El aprendizaje lo realizan de forma no memorística, desarrollando estrategias de aprendizaje diversas. Poniendo en práctica un aprendizaje autorregulado.

A.A: ¿Qué tipo de responsabilidad tienen las madres/padres?

E.L.P: Los padres-madres tienen la responsabilidad de aceptar el proyecto que presentamos y colaborar con él para que sus hij@s encuentren las menos incoherencias posibles, aprendiendo a ser no autoritarios y dialogantes con ell@s, tratando de comprenderl@s y ayudarlos a madurar y a ser personas libres y felices.

A.A: ¿Cómo resolvéis los conflictos?

E.L.P: Los conflictos se resuelven de forma dialogada entre las personas que los tienen apoyadas por otras que ayudan a objetivar la situación y darles soluciones. Generalmente hay un pacificador o pacificadora o una comisión de conflictos que ayuda en estas situaciones, pero generalmente son más personas las que se reúnen para ayudar a resolver el problema. Siempre en un clima de tolerancia, comprensión y acepta-

ción, para evitar sentimientos de culpabilidad, ya que todas las personas cometemos errores. Un error se subsana reconociéndolo y cambiando la actitud que lo ha generado.

A.A: ¿Cómo veis el tema de la enseñanza de idiomas?

E.L.P: Pensamos que es un tema conflictivo, porque, por ejemplo nosotr@s estamos en contra de potenciar un idioma imperialista como el inglés, pero por otro lado las criaturas demanda este taller por las presiones que reciben del exterior y porque al continuar después el sistema educativo estatal, lo van a necesitar. Pero los talleres de inglés los suelen demandar a partir de los 11- 12 años, antes ese interés no existe, pero no es una actividad que se demande y trabaje como otros, por ejemplo la historia, la lengua o las matemáticas.

A.A: ¿Tenéis y qué opináis de las actividades extraescolares?

E.L.P: Como ya hemos indicado antes, estamos en contra de ellas. Primero porque pensamos que las criaturas ya tienen una jornada escolar suficientemente amplia y deben pasar cierto tiempo con sus progenitores y en nuestro caso porque las actividades extraescolares potencian una forma de enseñar-aprender contraria a la nuestra. Suelen ser competitivas, autoritarias o violentas, justo aquello que pretendemos erradicar.

A.A: ¿Cuál es la situación actual de vuestra escuela?

E.L.P: En la actualidad la escuela se encuentra en un momento mejor que el de hace algunos años, ya que el número de alumnado se ha incrementado; además apoyamos su déficit con una acampada autogestiona para gente joven en agosto y un curso de educación libertaria a primeros de septiembre. Tenemos, como veis más trabajo, pero así difundimos más nuestra ideología-pedagogía y paliamos aspectos de carácter económico. Pensamos que va bien y nos sentimos satisfech@s por ello.

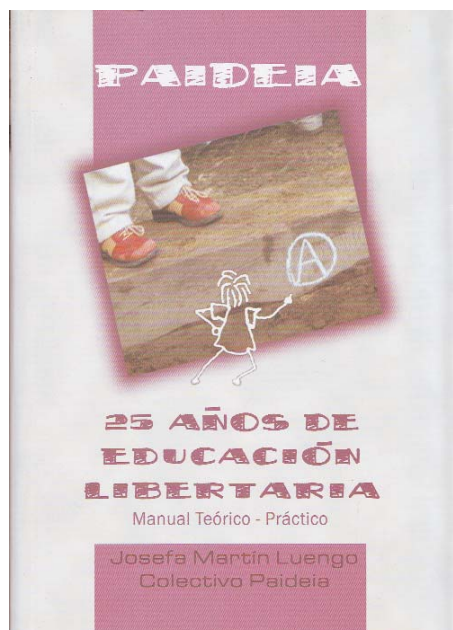
A.A: ¿Qué opináis del movimiento educativo libertario en el Estado español?

E.L.P: Creemos que últimamente se está recuperando un poco el interés y trascendencia de la educación y la cultura libertaria, tan importante en otros tiempo, pero todavía el movimiento educativo español no está apoyado por el movimiento libertario en general. Antes allí donde había un sindicato cenetista, había un Ateneo cultural y una escuela racionalista; eso todavía no se ha recuperado y las iniciativas en la educación libertaria no se llevan a cabo porque no existe este apoyo y otras como la nuestra tiene y ha tenido muchas dificultades para sobrevivir por ese mismo motivo. Seguimos pensando que mientras no se cambien las cabezas no se va a poder evolu-

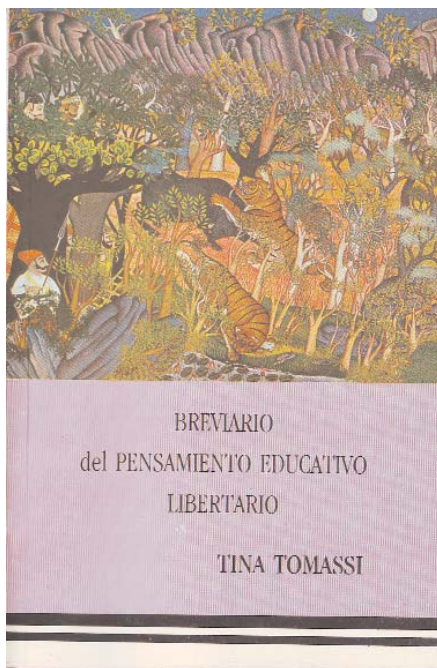
cionar esta sociedad y ello necesita obligatoriamente de la educación libertaria, ya que es una alternativa válida y eficaz para avanzar en este mundo caótico e insolidario.

Paideia. 25 años de educación libertaria

de Josefa Martín Luengo y Colectivo Paideia. Ediciones Villakañeras. 570 p. 23x16cm. ISBN: 978-84-611-0485-7. 15€



25 años de Educación Libertaria es fruto de una larga y fructífera experiencia en el campo de la anarquía, sin lugar a dudas es un extraordinario tratado sobre educación que pensamos que puede ser de gran utilidad a tod@s aquell@s educadores/as, padres/madres que deseen emprender este arduo maravilloso camino.



Breviario del Pensamiento Educativo libertario.

Tina Tomassi. Madrid 1978. 237 páginas.

Pocos libro han llegado a nuestras manos que traten las concepciones educativas del movimiento libertario para tratar de profundizar en las diferentes tendencias que existen en el anarquismo respecto al problema educativo, ni relacionar unas como otras...

Pedagogía de la resistencia

Cuadernos de Educación Popular. Equipo de Educación Popular UPMPM. 253 Pgs. ISBN: 950999692-0. 12€

La educación popular puede constituir un aporte eficaz como dimensión pedagógica de los procesos de resistencia y de creación de poder popular, como espacio para la teorización de las nuevas prácticas populares y de creación colectiva de conocimiento, como pedagogía de los oprimidos y oprimidas, pedagogía de la indignación, de la rebeldía, de la rabia, y de la esperanza. Pensamos en una educación popular que se rehace en estas experiencias, que se revoluciona a sí misma, que se proyecta de manera diferente en este tiempo histórico, transformándose en un arma al servicio de la batalla cultural de los oprimidos y oprimidas contra los opresores de todos los tiempos: el imperialismo, las oligarquías, la burguesía, y sus instituciones: el FMI y el Banco Mundial, sus ejércitos, sus leyes y sus trampas.

